

## El tiempo, el amor y la profanación en la brevedad del goce

Yurany Alexandra Castaño Guarín  
Estudiante Lic. Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana  
IDEAD - UT

*La brevedad del goce*, es una compilación de poemas que se divide en cinco partes, todas relacionadas con un tema en común, el tiempo instantáneo del amor y el disfrute de esa corta duración; el autor, Rafael Ángel Herra, hace una invitación a gozar la ocasión amorosa, abandonando cualquier noción de infinitud.

El psicoanalista Carl G. Jung, creó la teoría de los arquetipos, que según Gratacós (s.f) “defienden la idea principal del inconsciente colectivo y hacen referencia a representaciones mentales comunes que presentan todas las personas”. Es decir, son imágenes universales que todo ser humano tiene, puesto que en ellas influye la cultura y también fueron heredadas por sus antepasados. En *La brevedad del goce*, se manifiesta el arquetipo del amante, dado que se caracteriza por su propensión hacia la intimidad, la atracción, la sensualidad y el amor. (Iglesias, 2012). Este es el tema esencial del libro.

Este poemario, se simboliza con la mitología griega, teniendo en consideración al dios Kairós, considerado una divinidad menor, hijo de Zeus y heredero del tiempo; se representa “(...) calvo o con un mechón sólo en la parte delantera de su cabeza y tiene los pies alados. Ello nos da cuenta de que es muy veloz” (Nuñez, 2007, p.4). Kairós hace referencia al momento oportuno.

Por otro lado, Eros en la mitología griega, es “el dios primordial responsable de la atracción sexual, el amor y el sexo” (Ecured,

2010). Los temas principales que expone Herra, hacen relación a Eros; este dios está representado como “un infante alado, con un arco y un *carcaj* en el que llevaba dos clases de flechas: unas doradas con plumas de paloma que provocaban un amor instantáneo y otras de plomo con plumas de búho que provocaban la indiferencia.” (Ecured, 2010).

En tercer lugar, se presenta la profanación, especialmente en el segundo capítulo del libro, llamado *Herejías del deseo*, donde se evidencia una transgresión, una negación de Dios; a continuación, un fragmento de la introducción de este apartado de Herra (2013):

Si Dios existiera,  
sería de carne  
para gozarse. (p. 54).

El autor desde el primer capítulo, *Niégame tus labios a la eternidad*, refleja un especial interés por vivir el presente, el ahora; muestra un optimismo por el deseo, rompiendo con todo concepto de amor romántico; se limita más a la carnalidad gozando de un momento finito sin la utopía del amor eterno; hace una breve invitación a la primera parte “Quisiera enseñarte a conocer lo efímero.” (p. 11). Posteriormente se hará énfasis en la anterior invitación, con algunos poemas y fragmentos del primer capítulo; seguimos con Herra (2013):

(...) Olvida los meses y las horas y abandona el cuerpo a la fracción infinitesimal, regálale la piel a los detalles, (...) vive el ya, el ahora, el secreto breve y dulce, el oro de lo que ya se acaba” (pp. 16-17).

Es hora de trabajar (te hablo al oído), trae las herramientas, la piel y el corazón, ponte a mi lado, sueño, llegó la hora, manos a la obra, solo queda tiempo para el goce.” (p. 21).

(...) Llegó la hora, fue breve el goce: cerramos la ventana. El día viene tardo cuando mi paciencia va al galope.” (p. 38).

(...) Vive y goza mientras tanto, aunque sean breves los tiempos, sonríele al deseo y esperemos a que venga el día futuro con su piel en brasas” (p. 49).

La constante de muchos poemas es el día, la noche, las constelaciones; todas estas figuras simbolizan el tiempo, la fecundidad, la luz, aluden al pasar de cada instante, a vivir la vida en el hoy y disfrutar de la felicidad que genera cada momento oportuno, tal como lo representa Kairós que entre sus principales características está, según Campillo (1991): “...la ocasión u oportunidad, es su rareza, su excepcionalidad: es fugaz, pasajero” (p. 18).

Otra de sus constantes, es el “oro” o lo “dorado”; en el arte, el dios Eros, como se indicó anteriormente, lleva dos clases de flechas, siendo las doradas las causantes del amor instantáneo. (Ecured, 2010), asociando así, el flechazo con el instante, puesto que, es la contundencia del momento; la flecha erotiza al ser de inmediato.

Desde una perspectiva psicoanalítica, Eros es la pulsión de la vida; según Freud, este principio busca esencialmente el placer, liberar tensiones corporales con algún tipo de acción para satisfacer una necesidad, especialmente sexual, obteniendo así una gratificación (Castillero, s.f).

De este modo, se evidencia la inclinación de este poemario por satisfacer la existencia, liberándola de compromisos, de ataduras que cohiben la completa complacencia del ser, llevando la vida a breves regocijos, sin preocuparse por un futuro, ni desilusión amorosa; sin embargo, según Cassirer (1967), “El lenguaje es, por naturaleza y esencia, metafórico; incapaz de describir las cosas directamente, apela a modos indirectos de descripción, a términos ambiguos y equívocos.” (p.104); en ese sentido, se pueden obtener diversas interpretaciones, según el lector y sus experiencias, para llevarlo hacia otras perspectivas.

El tercer tema propuesto es la profanación; teniendo en cuenta, que el segundo apartado del libro, muestra una negación de Dios, una transgresión de lo divino, llevándolo a lo más humano y señalando al pecado como principal satisfacción; en seguida, se citarán algunos fragmentos de esta parte, para dejar evidencia:

Hay un jardín por ahí, lleno de frutos. ¿Sabías que entre las flores atisban bichos maliciosos? Escucha, escúchame: Las serpientes predicen la felicidad. (...) Y hoy te digo: recoge la cosecha, pues ya vuela el día con sus pétalos de amanecer entre deseos, los que inventó aquel dios que peca en mi jardín. (p. 59)

Quiera el ángel guardián que llegue pronto el día y seamos terrenales, como dispone el dios sin freno. (p. 60).

“Dichoso el dios que nos mira acariciarnos. Pero cuidado: duros son los celos de Dios cuando nos mira. No hay que fiarse: solo las caricias lo refrenan: pero no podrá saciarlas en un cuerpo ausente... (p. 66).

“Temblé con la oferta. Qué sabio en forjarse el Edén para comer los frutos de la serpiente. (p. 69).

La herejía es claramente abordada en los poemas del segundo capítulo; la serpiente bíblicamente, es el símbolo o inclinación al pecado como la desobediencia; *La Biblia* la muestra de la siguiente manera:

Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer:

¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol de huerto?

Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. (Gn 3:1-5 Reina Valera 1960)

Mientras que Dios castiga a la serpiente por la desobediencia de Adán y Eva, Herra la simboliza como aquella que pronostica la dicha; es una mediadora para abrir la consciencia del ser humano, como forma de conocimiento y obtención de gozo. De la misma manera, presenta a un Dios más humano, propenso al placer, deseoso de sentir y vengativo por no tener la presencia del cuerpo para poder hacerlo, contrariando todo tipo de concepto divino y benévolo de Dios.

Otras figuras reveladas en los demás capítulos fueron la distancia, las sombras, las

ventanas, la brisa simbolizando nostalgias y soledades, haciendo oposición al gozo momentáneo y vital que brinda lo efímero; dando cuenta, de que siempre se hallarán vacíos y que el recuerdo es lo único que queda de esa fugacidad. Algunos poemas son:

Qué vicio el de las sombras: necesitan luz para vivir. (p. 79).

Hoy te busco otra vez en mi huerto de nostalgias sin saberlo nadie. (p. 81).

No te desalientes: allá lejos, al amanecer, cierta noche sin rostro abrirá los ojos a otro lecho, a dos cuerpos que naufragan en la tormenta de su propio olvido. (p. 82).

Espero con impaciencia al otro lado de la ventana. La ventana existe cuando te asomas por ella. (p. 93).

¿Por qué el goce está lejos, donde susurra el tiempo? (p. 118).

Aun así, finaliza con una apología en *La brevedad del goce*, afirmando que lo efímero sigue siendo lo satisfactorio del existir; que el placer debe vivirse plenamente sin importar su duración y enfatizando la negación de un dios que prohíbe y reprime una vida libre y llena de deseos insatisfechos.

Ruega por el perdón de los deseos. Ruega por la risa, Ruega por los gozos del misterio que ignora un dios inútil. Ruega para olvidar los pecados. (...) Ruega por la risa una vez más, Ruega por el perdón de los deseos. Ruega por mí, te lo ruego. Ruega por ti, te lo ruego. Ruega por nosotros. Ruega por los gozos. (*op. cit.*, pp.134-135)

## Referencias bibliográficas

- Campillo, A. (1991). *Aión, Chrónos y Kairós la concepción del tiempo en la Grecia Clásica*. La (s) otra (s) historia (s): una reflexión sobre los métodos y los temas de la investigación histórica, N°. 3, 1991, págs. 33-70. Recuperado de: [https://www.academia.edu/3843444/Ai%C3%B3n\\_chr%C3%B3nos\\_y\\_kair%C3%B3s.\\_La\\_concepci%C3%B3n\\_del\\_tiempo\\_en\\_la\\_Grecia\\_Cl%C3%A1sica](https://www.academia.edu/3843444/Ai%C3%B3n_chr%C3%B3nos_y_kair%C3%B3s._La_concepci%C3%B3n_del_tiempo_en_la_Grecia_Cl%C3%A1sica)
- Cassire, E. (1968). *Antropología filosófica*. Introducción a una filosofía de la cultura. Fondo de Cultura Económica. México.
- Castillero, O. (s.f). *Eros. Qué es la pulsión de la vida según Freud y el psicoanálisis*. Recuperado de: <https://psicologiyamente.com/psicologia/eros-pulsion-de-vida>
- Ecured. (2010). *Eros*. Recuperado de: <https://www.ecured.cu/Eros>
- Gratacós, M. (s.f). *Arquetipos de Jung: Definición, Características y Tipos*. Recuperado de: <https://www.lifeder.com/arquetiposdejung/?fbclid=IwAR13q292Gd5iHCWa9rHZAT1SDRO1k2QilXWZOo-Wjr2ujFgqGdmTd2bEQ4U>
- Herra, R, A. (2013). *La Brevedad del goce*. Editorial Costa Rica.
- Iglesias, D. (2012). *12 Arquetipos para dar personalidad a una marca en social media branding*. Recuperado de: [https://www.soyunamarca.com/12-arquetipos-para-dar-personalidad-a-una-marca-en-social-media-branding/#8\\_El\\_Amante](https://www.soyunamarca.com/12-arquetipos-para-dar-personalidad-a-una-marca-en-social-media-branding/#8_El_Amante)
- Núñez, A. (2007). “*Los pliegues del tiempo: Kronos, Aión y Kairós*”. paperback n° 4. ISSN 1885-8007. Recuperado de: <http://paperback.infolio.es/articulos/nunhez/tiempo.pdf>
- SANTA BIBLIA. VERSIÓN DE CASIODORO REINA (1569). *Revisada por Cipriano Valera (1602) -Revisión 1960*. Sociedades Bíblicas en América Latina.

### Referencia

Castaño Guarín. *El tiempo, el amor y la profanación en la brevedad del goce*

Revista Ideales (2019), Vol. 8, 2019, pp. 73 - 76

Fecha de recepción: Diciembre 2018

Fecha de aprobación: Mayo de 2019